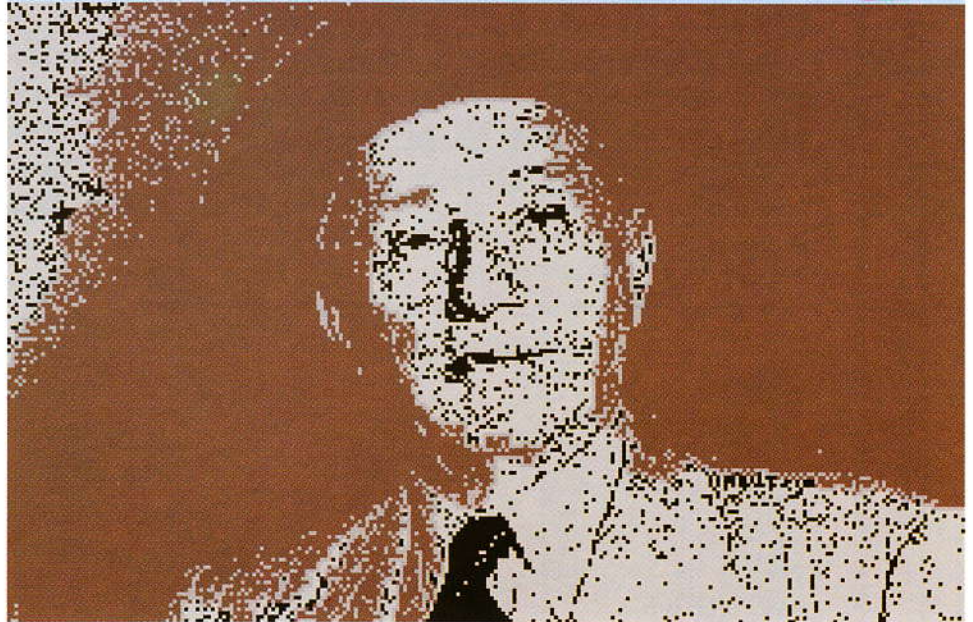


24



ROCES



en la memoria

EXPOSICIÓN

CENTRO MUNICIPAL DE
ROCES

Del 25 de octubre
al 15 de noviembre
de 1996

C/Salvador Allende, s/n



FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA,
EDUCACION Y UNIVERSIDAD POPULAR
Ayuntamiento de Gijón

Situada en el centro del concejo, Rocés es un claro ejemplo de antigua parroquia rural que, paulatinamente, fue incorporando su zona periférica a las actividades generadas por el núcleo urbano.

El término de Rocés aparece como tal entre los años 1578 y 1617; anteriormente la parroquia se denominaba *Pando*. El topónimo *Rocés* procede de la voz latina *ruptiare*, que derivó en el término asturiano *roza* con el significado de «terreno que se limpia para el cultivo».

Aún podemos encontrar casonas solariegas, como la de Gonzalo Menéndez de Rocés, de finales del siglo XV, caserías, gran cantidad de hórreos y paneras diseminados por la parroquia, que nos hacen recordar su pasado agrícola.



La Torre de Rocés.



Panera. La Perdiz. Rocés.

La burguesía de finales del siglo ha dejado huella también en Rocés. Prueba de ello es la mansión de los marqueses de Vistalegre y la de los duques de Riansares, ambas hoy de propiedad particular.

Este apacible espacio rural comienza a ser alterado en los años cuarenta del pasado siglo con la construcción de la Carretera Carbonera, que atravesaba la parroquia para trasladar el carbón desde la cuenca de Langreo hasta el puerto de Gijón. Durante el siglo siguiente, se fueron construyendo viviendas obreras, con una toponimia en sus calles que hace referencia a distintos oficios.

A partir de los años sesenta se instalaron pequeñas industrias en el Polígono de Puente-Seco y el Polígono de Rocés-Porceyo.

PERSONAJES ILUSTRES

Rocés vio nacer a dos personajes que honran el mundo de las artes: el escritor Alfonso Camín y el pintor Manuel Medina. El primero de ellos, en su libro de memorias *Entre manzanos*, realiza un entrañable recorrido por su niñez y por los caminos, lugares y personas que poblaron su Rocés natal. Manuel Medina plasmó magistralmente, en muchos de sus cuadros, escenas de la vida rural de su parroquia.

EL TRABAJO

En la segunda mitad del siglo XIX había en Roces pequeñas industrias, como la *Industria Astur de Caucho* y la *Fábrica de Jabón y Velas*, fundada esta última en 1846.

La Cooperativa de Agricultores comienza su actividad en la década de los cuarenta. Dicha cooperativa engloba el sector de la producción y cuenta también con un taller de reparación, una sección comercial y un servicio de veterinaria.

En los años anteriores a la guerra civil había una gran actividad de canteras de caliza. Funcionó, durante un corto periodo de tiempo, una mina de carbón, el pozo de San Carlos, propiedad de una filial de Moreda y situada en La Perdiz.

Casi al borde de la parroquia de San Julián se encuentra el «Llagar de Pepe», que lleva elaborando sidra desde hace cuarenta años.

LA ROMERÍA

La romería de Roces se celebraba en un prado cercano a la iglesia de San Julián, que se llenaba de tenderetes, barracas de sidra, casetas de tiro, avellaneras, gaiteros y otras muchas cosas para el regocijo y la fiesta.

LAS FIESTAS

El día grande de las fiestas de Roces se celebra el segundo domingo de agosto, coincidiendo con la romería y la procesión sacramental. En el poblado de Nuestra Señora de Covadonga la fiesta se celebra el día 8 de septiembre.

LA ESCUELA

La primera escuela que hubo en Roces data del año 1865 y se construyó en una propiedad que el

conde de Revillagigedo cedió para el uso y disfrute de los vecinos. Por ella pasaron Alfonso Camín y Manuel Medina, así como la mayoría de los vecinos de la zona rural.



Alfonso Camín, 1969.

En el poblado de Nuestra Señora de Covadonga, la primera escuela de niñas empieza a funcionar en el año 1958 en unos barracones prefabricados situados al lado de la iglesia. Al frente de esta escuela estaban las religiosas del colegio de La Asunción.

A principios de los años sesenta se crea la primera filial del Instituto Jovellanos destinada sólo a mujeres.

En la actualidad Roces cuenta con dos colegios públicos, una escuela infantil y dos institutos de enseñanza secundaria.

EL JUEGO

El juego de la llave es el más tradicional y el que más se practica en esta zona. Durante los años cincuenta existían en Roces seis canchas federadas. La agrupación deportiva



Antigua Iglesia Parroquial de San Julián, 1906.

La Pampa ha reavivado la práctica de este juego.

El juego de la llave consiste en golpear con unas fichas de hierro una llave, de alrededor de cincuenta centímetros, de alto que se coloca a catorce metros del jugador. Las partidas son de diez tiradas con doce lanzamientos cada una.

También los bolos gozan de gran tradición en este barrio. La modalidad más practicada es la «cuatriada», que se juega con diez bolos de madera.

Los niños jugaban al lirio, el pío-campo, el cuisbí, el guá, el cascayu, el pinchu, la peonza, el aro y otros juegos que hoy apenas se practican.

EL MASCARON DE PROA

Situado en los muros traseros de la casa de Claudio, personaje muy conocido en Roces por sus canteras y sus bueyes, podemos encontrar, a modo de escudo hidalgo, un mascarón de los antiguos galeones de Indias. Las versiones populares atribuyen su origen a uno de los buques corsarios del famoso pirata Drake o a un buque de la Armada Invencible.



Mascarón de proa.

Esta exposición es un breve recorrido por la memoria de lo que ha sido la historia reciente de Roces. Anécdotas y recuerdos de las gentes que vivían en esta zona o que llegaron aquí para habitarla. Sin la colaboración de muchas de ellas esta exposición no habría sido posible.



CENTRO MUNICIPAL DE ROCES

C/. Salvador Allende, s/n.

Del 25 de octubre al 15 de noviembre de 1996

Horario: de 10.00 a 13.30 y de 17.00 a 20.30 h.

Edita: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular
Imprime: La Versal. D.L.: AS-2576/96